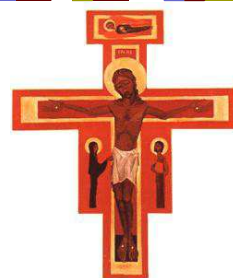


FERMENTOS



Año 2018 Marzo

Nº 14

Contenido:

Lo que hemos visto y oído	2
Así lo vemos	2
Lectura creyente	2
Personas con corazón	3
El clamor de lo invisible	4
El rincón de la oración	4

MIGRANTES CON DERECHOS

Encontrarse con otros siempre es una riqueza. He tenido ocasión de asistir al IV encuentro de "La Frontera Sur", donde se realiza una mirada global de la migración, que afecta de modo significativo a las dos orillas del Mediterráneo: El sur de España y el norte de Marruecos. En dicho encuentro he participado en distintos talleres de buenas prácticas, de espiritualidad en la Frontera, de tender puentes y de observar que se cumplen los Derechos humanos en los migrantes. Hemos podido compartir, reflexionar, poner en común, abrir caminos, tender puentes, establecer redes, ver el camino recorrido... Ha sido una verdadera riqueza y un estímulo incomparable verlo que la Iglesia viene haciendo en uno y otro lado.

Estos encuentros vienen realizándose desde el 2014, durante el mes de Noviembre en Málaga. Están organizados por Cáritas, el secretariado de la Comisión Episcopal de Migraciones, Justicia y Paz y CONFER.

La preocupación por el emigrante es una experiencia de Dios. Así lo vemos reflejado en la Historia de la Salvación que Dios viene haciendo con todos los hombres, cuando leemos en el "Levítico: «El emigrante que reside entre vosotros será para voso-

tros como el indígena: lo amarás como a ti mismo, porque emigrantes fuisteis en Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios» (Lv 19,34).

He podido comprobar como la Iglesia no escatima esfuerzos para fortalecer lazos y acciones entre las comunidades eclesiales que están presentes en la realidad de la migración. Ofrece posibilidades nuevas de trabajo dentro de la compleja realidad que estamos viviendo en relación con la movilidad humana. Personas e instituciones se unen para servir mejor... palparlo me lleva a sentirme orgulloso de esta Iglesia.

He visto lo importante que es analizar la realidad desde una mirada creyente y en comunidad para ver con los ojos

de Dios. Ello nos lleva a situarnos en la defensa de la dignidad y el derecho a migrar de las personas, a atenderles durante todo el recorrido (origen, tránsito y destino), a abrir vías seguras para los migrantes desde el origen, para no tener que verse obligados a entrar en una espiral de trata de personas... Son propuestas concretas que la Iglesia ofrece a la sociedad para tratar de aliviar sufrimientos.

Fernando Moreno



Boletín trimestral de la Asociación
de las Comunidades Parroquiales
Vicencianas

Dirección:

Fernando Moreno

Consejo de redacción:

Jesús M. Hurtado

María Canón Frías.

Magdalena Rodríguez.

Colaboran:

Miembros de las comunidades

Administración:

C/. Baladías, 20, p. 1—2°—B

18006 GRANADA

Tfno.: 657266909

Estamos en la Web:

www.comunidadesparroquialesvicencianas.es

BAUTIZADOS CON FUEGO

El tiempo de cuaresma nos posibilita volver a revivir la experiencia de nuestro bautismo para renovarlo en la Vigilia Pascual. Y todos nosotros hemos sido bautizados con Fuego, en la Llama de Amor viva que es el Espíritu Santo. Es la Llama de Amor que recrea y enamora, el latido que unifica nuestra vida.

En esta Cuaresma podemos hacernos más conscientes del "increíble afán del amor de Dios por acompañar el camino humano". La presencia del Espíritu en nuestra vida cuestiona, provoca, invita a cambiar

de lugar y de actitudes, nos capacita para amar. Él despierta la imaginación de la fe para comprender el tiempo presente. Él nos recuerda para que nosotros inventemos de nuevo la vida.

No temamos la largas maduraciones que se realizan a fuego lento. El Espíritu se hace fuerte en toda gestación que hace posible la maduración y el crecimiento. Y permitamos que la pasión del Fuego envuelva nuestra vida, así podremos permanecer fieles en el seguimiento al Señor. Jesús Miguel Hurtado.

Lo que hemos visto y oído

* El día 27 y 28 de Diciembre se realizó la visita a las comunidades de Málaga. Donde se les presentó el documento de nuestra espiritualidad "La Hoguera de Nuestro Fuego", fruto de la quinta asamblea que tuvo lugar este verano. Momento de gracia para sentirse estimulado y animados, y sobre todo para seguir cuidando la vida en el Espíritu.



* La parroquia de Nuestra Señora del Pilar de Granada ha comenzado el Anuncio de la Buena Noticia. Esta acción misionera de primer anuncio que venimos cuidando y realizando para despertar el deseo de vincularse al Señor por el Amor en los hombres y mujeres de nuestro tiempo no se ha hecho esperar. Llenos de pasión y de valentía, con ánimos renovados ante esta nueva realidad, la comunidad de Granada se ha aventurado de nuevo en la acción evangelizadora. ¡Ay de mí, sino anuncio el evangelio! (1Cor 9,16).

* En la Mañana del 17 de Febrero, varios miembros de nuestros grupos y comunidades participaron en el segundo encuentro de formación que Cáritas Melilla realiza este curso. La pro-

fundización en el Modelo de Acción Social de Cáritas y la lectura creyente del mismo, fueron los dos momentos intensos que se realizaron. Así como el compartir la fe y el estímulo para servir mejor a aquellos que el Señor nos confía especialmente a los más necesitados. En medio de ello Jesucristo es nuestro modelo de acompañante, en realidad Él es quien nos acompaña siempre en nuestra tarea y en nuestro caminar.

* El día 18 de Febrero, en la misa de 12 de la Parroquia del Sagrado Corazón en Melilla, Javier, Juan y Sara realizaron el rito de "elección" de los catecúmenos e inscripción de sus nombres, para intensificar su preparación durante esta cuaresma y recibir los sacramentos de Bautismo, Confirmación y Eucaristía en la noche de la Vigilia Pascual. La Iglesia entera, y nosotros con ella, se alegra y se goza de este momento, como resaltó el vicario durante la celebración. Durante este tiempo cuaresmal los acompañaremos y oraremos por ellos, sus padrinos y sus familias.

ASÍ LO VEMOS

**"PEREGRINAMOS
A ROMA,
A VISITAR A LOS
TESTIGOS DE LA
FE".**

Del 2 al 9 de Julio, las Comunidades Parroquiales Vicencianas peregrinamos a Roma. Peregrinar a las fuentes de nuestra fe es disponernos a adquirir ese talante que nos hace salir de nosotros mismos y nos mantiene disponibles para vivir como discípulos del Señor, abiertos a la novedad sorpresiva de Dios.

Nuestra fe, apoyada en la fe de los apóstoles, de modo significativo representados en los apóstoles Pedro y Pablo, reconoce a los sucesores de

los apóstoles como lugares de referencia y atracción. Acudir a las raíces de nuestra fe puede convertirse para nosotros en un acontecimiento de gracia, de encuentro con el Señor, con aquel que "abre el camino de la fe y la perfecciona" (Hbr 12,2).

¡Ojalá que esta peregrinación incremente en nosotros el sentido eclesial de nuestra fe, el amor entrañable a la Iglesia y nos envuelva en la Llama apasionada del Espíritu!



Lectura creyente de la realidad

Setenta y dos subsaharianos abandonados en la estación de autobuses. Personas con derechos no reconocidos. El miedo al extranjero, a perder nuestros privilegios y nuestros derechos, a perder votos... nos hace permanecer con las puertas atrancadas. Ello genera mucho sufrimiento, el no reconocimiento de los derechos lleva a delinquir, nos insensibiliza y nos hace caer en la indiferencia, a la vez que nos empobrece y nos deshumaniza. Y Dios con ellos, sufriendo y llamándonos, ofreciéndonos una oportunidad de construir un mundo mejor, invitándonos a vivir una pascua: a pasar de la indiferencia a la acogida incondicional.

Como el pueblo de Israel (Dt 26,5-11) podemos hacernos conscientes de que somos emigrantes, que esa es nuestra identidad, que los emigrante no son los otros. Ello puede permitirnos establecer relaciones de igualdad con lo migrante y sentirnos libres de toda

codicia. El Señor nos recuerda con frecuencia que no somos dueños de la tierra, que somos extranjeros y huéspedes en ella. El Señor, al encarnarse, asumió esta misma identidad. Nació siendo migrante y conoció la migración forzosa a Egipto. Pasó su vida como migrante, recorriendo pueblos y aldeas. Y de él lo aprendieron los primeros cristianos yendo por todas las parte del mundo anunciando la buena noticia porque para ellos no había judíos y griegos, hombre y mujeres, esclavos y libres pues todos son uno en Cristo.

Vivir nuestra identidad nos llevará a acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes, a reconocer la presencia de Cristo en ellos, a mostrarles todo el amor materno de la Iglesia.

Jesús M. Hurtado



PERSONAS CON ROSTRO Y CORAZÓN

Jorge García Gamero, responsable de los catequistas de jóvenes.



Quiero presentaros a mi amigo Jorge, un hombre bueno, entregado, servicial, alegre, responsable y con una gran hondura. Jesucristo transformó su vida y encontró en ser catequista, sobretodo de jóvenes, su forma de

servir a Dios, y a la iglesia.

- Pronto el Señor salió a tu encuentro, ¿te acuerdas cómo fue ese primer encuentro?

- Sí, me acuerdo como si fuera ayer mismo. La verdad es que esa primera semilla ya la fueron sembrando mis padres transmitiéndome y siendo ejemplo para mí de lo que suponía vivir en una comunidad. Pero tendría yo unos 14 años cuando por primera vez sentí y tuve la experiencia personal de lo que significaba haberme encontrado con el Señor. Fue en una Pascua, mi primera Pascua, viví cada uno de esos días y cada momento de manera muy especial, y sentí por primera vez algo diferente, algo que nunca había sentido, jamás me sentí tan amado y tan cerca de Dios. Esta experiencia transformó mi vida. Había descubierto la clave para a ser feliz, una nueva fuente de mis motivaciones. Empecé a vivir una vida nueva en la que sentía en cada momento el deseo ardiente de expresarlo y compartirlo con mis amigos, con mi familia, con los jóvenes y con todos los que me rodeaban. A raíz de ahí sentí, como Pablo, la necesidad de evangelizar y de estar con los pobres.

-Durante muchos años has sido catequista de jóvenes, y has estado incluso como responsable a lo largo de unos cuantos años. ¿Qué ha significado esto para ti?

- Para mí ha sido una experiencia preciosa que me ha forjado como persona y como catequista. Al principio, cuando se me invitó a ser catequista de jóvenes tenía muchos miedos, porque era consciente de la responsabilidad que suponía; pero me llenó de gozo poder acompañar a un grupo de jóvenes y acercarlos a la figura de Jesucristo. Con los jóvenes he aprendido mucho. Es curioso: Yo pensaba que iba a ayudarlos y a transmitirles, y resultó que eran ellos los que me ayudaban y me transmitían a mí. Me encantaba ver la inocencia, la nobleza y la sencillez con lo que veían las cosas, y lo que más me gustaba era escuchar esos interrogantes que te planteaban y que hacían crecer y madurar al grupo entero. Es verdad que ha habido muchos momentos difíciles, porque intentar llegar a los jóvenes no siempre es fácil, pero me siento muy agradecido y dichoso de haber compartido tantas experiencias con ellos, especialmente en esos campamentos que tanto bien nos hacían.

-En un campamento se nos invitó a cambiar de nombre. ¿Te acuerdas qué nombre te pusiste?

- Sí, me acuerdo perfectamente. No es que se nos invitara a cambiar de nombre, sino que descubrimos a lo largo de una catequesis, que el encuentro con Jesucristo te transforma y te cambia la vida, y como consecuencia de esa experien-

cia comienza una vida nueva, y esto se simboliza con el cambio de nombre; al igual que le ocurrió a Simón y Jesús le puso Pedro. Por eso se nos preguntaba que, si Dios nos tuviera que cambiar el nombre cómo nos llamaría. Yo, después de la experiencia que estaba viviendo me atreví a decir que Jesús me llamaría "Semilla de Dios".

- ¿Por qué ese nombre?

- Porque sentía que yo era una semilla de Dios que él había sembrado. Y me sentí y me siento así porque tengo claro que no soy yo el que hace posible las cosas sino el Espíritu el que lo hace fructificar todo. Además, siento que sólo se puede evangelizar desde la sencillez, la pequeñez de las cosas, como la semilla.

- Dentro de la parroquia te he visto crecer, madurar, gozar..., pero también te he visto sufrir. ¿Cómo viviste esos momentos?

- En la parroquia como en la vida misma, ha habido momentos muy felices donde todo era maravilloso y resultaba "muy fácil" crecer y tener experiencias de Dios porque todo ayudaba; pero es cierto que hemos vivido situaciones difíciles que me han hecho sufrir mucho. Pero hoy día puedo decir que le doy gracias a Dios por esos momentos, por esas cruces que hemos tenido que cargar porque me han ayudado a madurar y a enraizar bien mi fe. Hemos sabido, como Jesús, cargar con la cruz y hemos experimentado el gozo y la locura de la vida que hay detrás de la cruz. Ha sido toda una experiencia de amor, donde he podido sentir el amor incondicional del Padre que no nos deja nunca y que nos sostiene.

- No has estudiado música pero con los cantos nos has aportado mucho... Nunca te lo he agradecido.

- Sí, es verdad que no tengo grandes conocimientos en música, pero he aprendido lo suficiente como para poder acompañar con los cantos. Es un servicio que me gusta y me hace sentir bien, porque además de ayudar a celebrar y a orar a otros, me ayuda mucho a vivir las celebraciones y oraciones de otra manera. El canto se convierte para mí en una oración y toda una expresión de fe, en la que me permite relacionarme con Dios de una manera especial. Empecé porque se convirtió en una necesidad para la comunidad y ahora se ha convertido en una necesidad personal.

-¿Cómo vivir hoy la fe? ¿Cómo compaginarla con la familia, con el trabajo o con los amigos?

- Yo creo que no podemos separar la vida de la fe. Se trata de vivir una vida unificada en la que el centro es Jesucristo, y poder dar testimonio donde estemos de nuestra fe. Para mí un pilar fundamental es la comunidad; en ella me sostengo en la medida en que la construyo como referencia para otras personas y otros jóvenes. También son fundamentales los medios que la Iglesia nos proporciona para cuidarnos.

Muchas gracias, amigo, por ser valiente al abrirme tu corazón y desnudarlo. Le pido a Dios que te siga acompañando y cuidando para que puedas seguir siendo luz para todos nosotros.

Víctor Benayas



Clamor de lo invisible

ESCUCHAR LO QUE NO SE OYE



Un maestro envió a un joven que quería ser su discípulo, lo envió a la montaña para que aprendiera a escuchar la naturaleza.

Al tiempo vuelve para darle cuenta a su futuro maestro de lo que había aprendido.

- He oído el pío de los pájaros, el aullido del lobo, el ruido del trueno.

- No, le dijo su futuro maestro, vuelve otra vez a la montaña, aún no estás preparado.

Al tiempo, y por segunda vez, vuelve para darle cuenta a su futuro maestro.

- He oído el rumor de las hojas mecidas por el viento, el canto del agua en la cascada del

río, el lamento de una cría sola en el nido.

- No, le dijo de nuevo su posible futuro maestro, no, no, aún no; vuelve de nuevo y escúchala bien.

Por fin un día volvió y le dijo:

- He oído el crecer de las plantas en el prado, la sabia subir por el tronco del árbol, el llanto de las flores al ser cortadas, el temblor de los pétalos al abrirse la flor al sol, la ternura de la piedra al acariciarla...

- Ahora sí, amigo y discípulo, ven porque has escuchado lo que no se oye.

Rincón para orar



LA CONFIANZA EN MEDIO DE LA ANGUSTIA

Solo el amor confiado resiste,
mientras pasan las calamidades,
mientras caen derribados todos los muros,
mientras se diluyen como arena los sufrimientos.

Sólo el amor confiado resiste,
alimentando silencioso la lámpara encendida
el canto agradecido,
la palabra dicha y escuchada.

Hoy y mañana como ayer,
cualquier día y momento,
podremos ver que tú permaneces
junto a tu pueblo
bendiciendo.

Hoy y mañana como ayer,
cualquier día y momento,
es tiempo para recuperar
nuestra dignidad
y caminar erguidos
como hijos de tu amor.
Pues podemos ver
que tus ojos nos miran
y saber que el amor ha resistido
en nuestro encuentro.

Tú eres, Señor, el amor hecho llama
y la fuente de confianza
que bendice nuestros campos
con su agua.



Jesús Miguel Hurtado Salazar